

EN 40 SEGUNDOS

REIVINDICACIONES

Por Nemesio FERNANDEZ-CUESTA

SI preguntan a un líder sindical cuál es el objetivo de su lucha, posiblemente contestará con una expresión como ésta: *Queremos interrumpir la continuidad institucional autoritaria. Lo cual, traducido a «román paladino», significa que quieren acabar con el modelo de sociedad capitalista. Claro está que ya sólo es una minoría la que pretende una transformación súbita o revolucionaria, porque los trabajadores, que no son tontos, comprenden que, en una sociedad industrial, el cambio violento implica un enorme coste que no les interesa soportar.*

Las organizaciones patronales son de carácter profesional y sólo juegan políticamente a la defensiva. No les interesa transformar nada. Las centrales sindicales, casi por definición, son políticas, aunque en teoría, y de hecho así ocurre en los Estados Unidos de América, sólo son reivindicativas dentro de un modelo social aceptado.

La cuestión reside en la posibilidad de unas centrales sindicales reivindicativas, pero no marxistas. ¿Es que un obrero, para intentar conseguir unas justas correcciones sociales, tiene que afiliarse al marxismo? He aquí la gran responsabilidad, de la que no podemos desentendernos.